



### CADA UNA LLAMO A SU MANERA

Harriet Tubman escapó de la esclavitud y después repetidamente viajó al Sur de los Estados Unidos a rescatar a su familia y extraños de la esclavitud. Ella tenía una meta persistente y visionaria de abolir la esclavitud. Lo que no me di cuenta es que ella asistió en planear las batallas de la Guerra Civil y reconocimiento. A pesar que no tuvo una educación formal, ella usó un lenguaje vivido para describir la batalla desdichada para tomar Fort Wagner con el Coronel Shaw: “y entonces vimos el relámpago, y eso fueron los rifles; y después oímos los truenos, y eso fueron los rifles más grandes; y después oímos la lluvia que caía, y eso fueron las gotas de sangre que caían, y cuando nosotros llegamos a los cultivos, lo que cosechamos fueron hombres muertos”.

Mientras leía sobre Harriet Tubman, encontré la similitud con uno de los grandes pioneros Adventistas. Ellen G. White. Primero, las dos fueron líderes activas en el tiempo de la historia americana cuando mujeres no eran usualmente vistas en ese rol. Las dos levantaron a personas quienes dependían de ellas por su bienestar físico y ninguna estaba infalible. La comparación se extiende al factor que las dos tuvieron una herida en la cabeza resultando en dolores de cabeza y convulsiones. Como Ellen White, Harriet Tubman tuvo a menudo visiones dándole a saber los peligros de ciertos planes y reconoció lugares que Dios le había mostrado en sus sueños. Estas visiones las llevaron a las dos a tener una certeza inquebrantable en la guía de Dios.

El hecho que Dios guió a estas dos extraordinarias mujeres en la misma era hace que uno se pregunte cuántas más mujeres Dios ha llamado y en verdad, todavía está llamando. Discernir la guía de Dios es una lucha para la mayoría de nosotros. ¿No sería bonito saber específicamente y con certeza lo que Dios tiene en mente para nosotros hoy día? Dios no nos llama a todos a visiones proféticas. Pero Él nos llama a todos. “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas”. Proverbios 3:5-6. Nosotros podemos confiar que Dios sabe el camino ten valor que el mismo Dios quien guió a estas extraordinarias mujeres está guiándonos hoy día.

Querido Dios de nuestras abuelas, danos la seguridad hoy día de que podemos proseguir con confianza en tu guía en nuestras vidas. Nosotras no sonamos sueños ni vemos visiones, pero estamos siendo guiadas por ti con propósito y compasión para extender tu amor y hacer un mundo mejor. Gracias por siempre estar involucrado en nuestras vidas. Amen.